

DECLARACIONES DEL EX-MINISTRO SR. PORTELA VALLADARES
-----Sobre la política seguida por el Sr. Prieto:

Yo he considerado la política del Sr. Prieto como nefasta para la República y yo la considero también hoy como política de consolidación del franquismo, que, repito, puede perfectamente subsistir aun cuando sacrifique por las formas a Franco y a la Falange. La política del Sr. Prieto, si llegase a desenvolverse, lo sería solamente hasta un cierto límite que no es aquel que pregona el Sr. Prieto, a quien considero lo suficientemente avisado para darse cuenta de que ese límite no es otro que aquel en donde se equilibre la reacción española con el "pudor" internacional, que exige ciertas "formas" de vida jurídica y política al Estado y a la Sociedad española. Pero en este juego será sacrificada la República y las Autonomías y en él no se ganará la Democracia, pues la reacción española continuará en pié y más fuerte que nunca. Los reaccionarios españoles, que han desencadenado la guerra civil, no son tan "parvos" como parece creer el Sr. Prieto y no se dejarán desembarcar por las buenas, teniendo, como tienen -y como conservarían- un Ejército, una Policía, un Clero y un sistema económico exclusivamente a su servicio.

Sobre la política del Gobierno de la República:

Estoy al tanto de ciertas conversaciones celebradas por el Sr. Valera, Ministro del Gobierno republicano, con ciertas personalidades políticas. Indudablemente, esas conversaciones se celebran bajo el patrocinio del Sr. Martínez Barrio. Considero que en la decadencia del espíritu republicano, el Sr. Martínez Barrio tiene una responsabilidad principal y que sus actos, en tanto que Presidente de la República, no han tenido eficacia alguna para servir los intereses de la misma. Considero que el Sr. Martínez Barrio no debió consentir la formación del primer Gobierno Albornoz y mucho menos, la del segundo, que no responde a ninguna realidad política, pese a las razones expuestas en cartas por el Presidente de la República y por el Presidente del Gobierno. Hoy, el Sr. Martínez Barrio pretende atraer a los elementos agrupados en "España Combatiente", sin que por ello el Sr. Martínez Barrio tenga una idea más precisa que antes de las verdaderas necesidades de la causa republicana en éste orden de actividades.

A mi juicio, se necesitan hoy dos organismos dirigentes de la política republicana: Un Gobierno restringido y un Organismo de Resistencia. El Gobierno no deberá encargarse de las actividades resistentes, pero sí cubrir con su autoridad y ayudar al Organismo resistente. El Gobierno debe estar integrado por personalidades políticas, abstracción hecha de partidos, pero representando todas las ideologías desde la derecha hasta la extrema izquierda de la República. Estos hombres han de ser íntegramente republicanos y actuar dentro del marco rígido de la defensa de los principios republicanos ~~*****~~ constitucionales, autonomías comprendidas. En el Organismo de Resistencia deben participar todos los republicanos, ya sea independientemente, ya agrupados en Grupos específicamente resistentes. La Resistencia debe revestir todas las formas, pues todas son legítimas, cuando se trata de derrocar al franquismo y reinstaurar la República.

Hablando de la participación gallega en un Gobierno republicano, el Sr. Portela ha dicho: La participación gallega debe quedar condicionada a que el Consejo de Ministros apruebe por unanimidad el Estatuto de Galicia, dejando al cuidado de la Diputación Permanente su examen y aprobación. A mi juicio, el representante gallego en el Gobierno deberá, inmediatamente de posesionarse de su cargo, crear un Consejo General de Galicia, del cuál

.../...

serán miembros de derecho todos los diputados gallegos, que tendrán por objeto auxiliar al Ministro en todas las cuestiones de su competencia que afecten a Galicia, gestionar la aprobación del Estatuto por la Diputación Permanente y ser el órgano de expresión de los gallegos republicanos. Si éste organismo llegase a alcanzar suficiente autoridad entre nuestros compatriotas, debería, además, solicitar, en su día, ser el Organismo Provisional legislativo de Galicia y el encargado de designar el Presidente provisional de Galicia.

El Sr. Portela se ha dolido de la actual decadencia de las organizaciones gallegas republicanas, tanto en Francia como en América, así como de la política que se lleva a cabo en América entre los emigrados. Respecto a la situación del Bloque Republicano Nacional Gallego en Francia, había cambiado últimamente correspondencia con el Sr. Martínez Risco a fin de estudiar la posibilidad de hacer renacer dicha organización sin tener que depender económicamente del apoyo comunista, apoyo que negado en éstos últimos tiempos, ha dado lugar a poner en "vigilia" a la organización.

Hablando de los partidos políticos, dice:

Aparte del Partido Comunista y, acaso, del Partido Nacionalista Vasco, todos los demás parecen más bien tertulias de amigos que Partidos de verdad. El mismo Partido Socialista que acaudilla el Sr. Prieto y que tiene ciertas características que le hacen hacer figura de Partido, es más bien una Agrupación de gentes unidas por lazos de amistad. Conozco algunos amigos del Sr. Prieto y debo confesar que los encuentro más prietistas que socialistas y, desde luego, más anticomunistas que republicanos.

gran

Tengo una simpatía por los nacionalistas vascos y al margen de ella, considero la labor gubernamental de los vascos como la sola cosa seria que se ha realizado en la emigración. Mis relaciones con elementos vascos son muy reducidas, pero lo suficientes para hacerme un juicio, que creo justo, sobre ellos. En un tiempo, los azares de la emigración me hicieron convivir con el malogrado D. Eliodoro de la Torre y conservo por su memoria un recuerdo de vivo pesar, pues lo juzgaba como persona extraordinariamente competente y un excelente amigo. Por mi parte, deseo que las relaciones entre gallegos y vascos se conserven vivas, pues serán, un día, un bien para nuestro País. Ya sé que las dificultades políticas del medio vasco son grandes, lo que no ha sido obstáculo para que su Presidente, el Sr. Aguirre, las haya sorteado hábilmente. En todo caso, no sé si ellos estarán en guardia, pero no estaría de más que lo estuvieran con respecto a Prieto, del que yo conozco muy bien la opinión sobre las autonomías.... Siempre he seguido con atención al Sr. Irujo, que me parece ser un Ministro de envergadura "europea".

Una cosa que me ha dejado perplejo, por no decir otra cosa, ha sido la escasa aportación positiva a la causa republicana y hasta autonomista -considerada de una manera general- de los catalanes, durante este periodo de exilio. Creo conocerlos bien, después de haber vivido muchos años en Cataluña, ostentado cargos allí y haber mantenido relaciones con muchos de sus hombres conocidos. Esto es lamentable, porque dadas nuestras tendencias políticas en Galicia, que se asemejan más a las de los catalanes que a las de los vascos, una política catalana fuerte y viva, sería muy influyente entre los republicanos gallegos. En éste orden de ideas, nunca debemos desalentarnos en la obra de poner en pié una coordinación de fuerzas nacionalistas y autonomistas catalanas, vascas y gallegas.

Declaraciones de Portela Valladares.-

/...

De la actual política gallega, ha dicho lo siguiente:

En Galicia en estos últimos años, el Partido Galleguista reconstituido había adquirido una real importancia entre las formaciones republicanas, pero dirigido por agentes rígidamente nacionalistas y de un nacionalismo un poco mezquino y sin horizontes políticos, la gente que en él militaba empezó a inquietarse por la dirección dada al Partido y éste comenzó, hace algún tiempo, a resquebrajarse. Primeramente, fué su ala izquierda (Castro, Carballo Calero, Augusto Casas, etc) que se puso de lado; después, fué su centro, que trata ahora de agruparse en Partido agrupando las fuerzas sinceramente republicanas y autonomistas. La visita del Sr. Paz Andrade ha tenido por objeto darme cuenta de ésta situación y rogarme autorizara a algunas personas, que se reclaman aún en Galicia de mi autoridad política, a ingresar en ésta agrupación. Después de haber leído cartas de algunos amigos (Sentiso Giron, Pajoy Leloup, etc.) y haber oído al comisionado, he dado la autorización que se me pedía. Actualmente me encuentro en relación con algunas personalidades gallegas emigradas a fin de ver las posibilidades de alentar este movimiento. Entre otras personas a quienes he pedido su opinión se encuentran los Sres. Pita Romero (D.Leandro), Fernandez Mato y Fernandez Cardoso.